

EL PETATE

Muertitas y coleando las calacas ya están gozando

Ejemplar gratuito • Prohibida su venta



Directorio

Secretaría de Cultura

Alejandra Frausto Guerrero
Secretaría de Cultura

Marina Núñez Bespalova
Subsecretaría de Desarrollo Cultural

Omar Monroy
Unidad de Administración y Finanzas

Manuel Zepeda Mata
Director General de Comunicación Social y Vocero

Esther Hernández Torres
Directora General de Vinculación Cultural

Guillermina Pérez Suárez
Coordinadora Nacional de Desarrollo Cultural Infantil

El Petate

Aurora Gutiérrez Ábrego
Carmen Zabdí Guadarrama Alvarado
Chelsea Valentina Martínez García
Emiliano Cruz Guadarrama
Emily Monserrat Rodríguez Cervantes
Guadalupe Ballesteros Soto
José de Jesús Almontes Cervantes
Marlene Vázquez Garzón
Oliver Miguel González Ascencio
Oswaldo Gael Sánchez Álvarez
Valentina Mirelle González Ascencio
Zair Raziel González Porcayo
Ilustración de portada e interiores

Sofía Escamilla Sevilla
Diseño y formación

Bruno Aceves Humana
Nayely Hernández Orozco
Edición y cuidado

© Secretaría de Cultura
Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil-Alas y Raíces
Paseo de la Reforma 175, 5° piso,
Col. Cuauhtémoc
alcaldía Cuauhtémoc,
C.P. 06500, Ciudad de México.

www.alasyraices.gob.mx
alasyraices@cultura.gob.mx

EL PETATE

Muertitas y coleando las calacas ya están gozando

Los materiales compilados en esta obra son resultado de la convocatoria abierta emitida a través de la Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil y de las coordinaciones estatales de Alas y Raíces. Es un ejemplar de divulgación del trabajo creativo de los niños y niñas de México, impreso en el marco de la XXII Feria de las Calacas para celebrar el Día de Muertos. Puede ser reproducida, copiada, leída en voz alta, ampliada, obsequiada, prestada un ratito, o cualquier forma en que se pueda compartir, sin necesidad de avisar a los editores, siempre que se respete y se acredite a los autores.

Ejemplar gratuito · Prohibida su venta · Hecho en México.

Equipo Alas y Raíces en los estados

Aguascalientes, Martha Elena Medina Carlos | **Baja California**, Brenda Isela Alvarado Cuadra | **Baja California Sur**, Gabriela López Valenzuela | **Campeche**, Ramiro Alberto Gordillo Zapata | **Coahuila**, José Cruz Almonte Ayala | **Colima**, David Alva González | **Chiapas**, Teresa de Jesús Jiménez Álvarez | **Chihuahua**, Blanca Aracely Hernández Portillo | **Ciudad de México**, María Concepción Cuevas López | **Durango**, Sergio Adrián Martínez Sánchez | **Estado de México**, Rodrigo Flores Santín | **Guanajuato**, Graciela Elizarrarás Cerda | **Guerrero**, Jessica Álvarez Minera | **Hidalgo**, Sergio Aranda Valderrama | **Jalisco**, Ana Cecilia Uribe Luna | **Michoacán**, Lizbeth Ramírez Almanza | **Morelos**, Verónica Pérez Altamirano | **Nayarit**, Catalina Santa Cruz Guido | **Nuevo León**, Ivonne Zavala Hernández | **Oaxaca**, Claudia Ruiz Pérez | **Puebla**, Daniela Rivera Marín | **Querétaro**, Luis R. Castrejón Durán | **Quintana Roo**, Monserrat Guadalupe Jiménez Cruz | **San Luis Potosí**, María Lucía García | **Sinaloa**, Jael Álvarez Otáñez | **Sonora**, Natalia Rosales Yeomans | **Tabasco**, María Teresa García Cadena | **Tamaulipas**, Sofía Noriega Zorrilla | **Tlaxcala**, Dalia Martínez Villa | **Veracruz**, José Antonio Gutiérrez Bonilla | **Yucatán**, Teodoro Antonio Dzib Cituk | **Zacatecas**, Martha Maricela Arriaga Rodríguez.

Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil - Alas y Raíces

Adriana Díaz Peña | Adriana Reveles Gutiérrez | Alicia Berenice Ruiz Granados | Alisa Yuval Trejo Parra | Ana Brenda Trejo Rubio | Ana Ludick Herrera | Bruno Aceves Humana | Claudia Karina Nuncio Díaz | Daniel García Carmona | David Santiago Hernández Villeda | Edaena Mata Zayas | Edith Rangel Torrijo | Eduardo Manuel Juan Morelos | Elahin Martha López Sánchez | Elia Josefina Sánchez Crotte | Estela Hernández Jiménez | Guillermo Canchola Hernández | Guillermo Rodolfo Juárez Camberos | Ian Gerardo Linares Durán | Ivonne Pérez Flores | Jannet Eliet Salvador García | Jesús Fernando Motolinía Ramírez | José Alberto Ruiz Trejo | José Francisco Rosas García | José Juan Ruiz Ruiz | Joselyn Carolina Galván Sánchez | Juan Leyva Mendoza | Juan Manuel Guzmán Arellano | Karina Alejandra Zamora Fragosó | Leonardo Jonnathan Pérez Rodríguez | Leticia García Manjarréz | Liliana Bautista Villalpando | Lucía Alvarado Granados | Lucía Jessica Villegas Velázquez | Ma. Agustina Martínez Huerta | Ma. Del Pilar Jiménez Acevedo | Ma. Del Rocío Blanco Pérez | Ma. Elena Rodríguez Jiménez | María Reyna Julieta González Santos | Ma. Fernanda Garagarza Campuzano | María del Carmen Salazar Flamenco | Miriam Solís Martínez | Mónica Jazmín Zárate Ambríz | Nadia López García | Nayely Hernández Orozco | Nelly Escamilla Luna | Nora Angélica Servín Palencia | Óscar López | Paola Del Campo Mayén | Patricia Huerta Salgado | Petra Felegrino Segura | Rodrigo Mingyar Flores Sarabia | Rosa Elia García Acevedo | Rosa Ma. Sánchez González | Rosalba Vázquez Pérez | Velia Alcántara De Nova | Verónica Reveles Gutiérrez | Xóchitl Teoyotl López.

Presentación

En chacota y parloteo,
al jugar con las palabras
brincotean como cabras
estos versos que aquí leo.

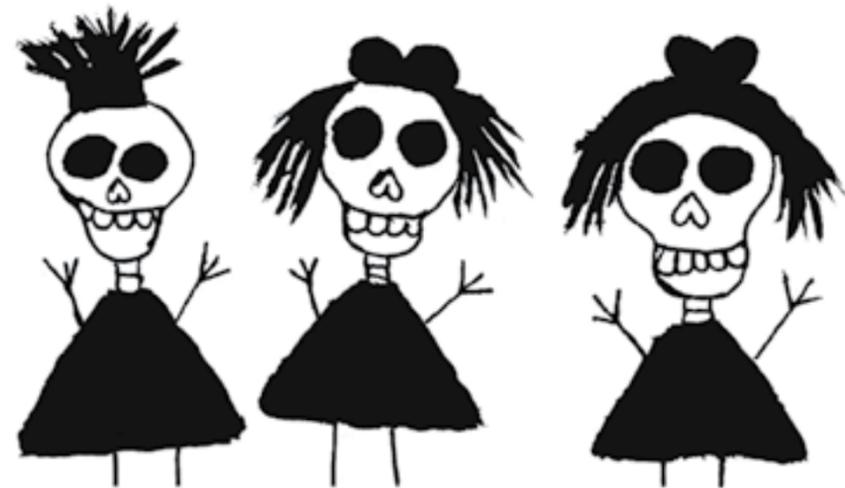
El periódico: *El Petate*
que niñas y niños hicieron,
tal empeño le pusieron
que quedó a todo mecate.

Tan bonita tradición
no debemos de perder,
del corazón deja ver
a los muertos en acción.

Desde el principio hasta el fin
y del fin hasta el principio:
la tradición hizo bullicio
y el corazón revoltijo.

Alegrías y pesares,
calaveritas e historias,
imágenes y memorias
unidas en estos andares.

El Petate da matices
de la mucha imaginación,
que impulsa a la creación
en Alas y Raíces.



CALAVERAS

de a de veras

El borracho

Estaba el borracho durmiendo,
cuando vino la Muerte.
La esposa se fue corriendo.
El borracho despertó de repente.

La Muerte se espantó.
La esposa se cayó.
El borracho se escapó.
Y la Muerte lo atrapó.

El borracho se burló.
La Muerte se lo llevó.
La esposa le lloró
y el borracho regresó.

Gracias a Dios fue un sueño
que el borracho soñó.
Al día siguiente lo contó
y la gente se espantó.

Geovana, Luzodai, Ana Paola

Los tacos

Pasos estaba comiendo tacos
y de repente uno se le atoró.
Intentando sacarse el taco
un buche de Coca se tomó.

No pudo hacer nada
y la Muerte se lo llevó.
Cuando todo estaba perdido,
vino Nancy y lo salvó.

Giselle, Sara, Arianha, Marlene

Calaveritas del internado Palmira



La suegra

Mientras la suegra comía
la Muerte se le acercó,
le dijo: "Tú, querida mía
conmigo te llevo yo".

La Muerte vio a la suegra.
La suegra se espantó,
fue a la mesa
y un trago se tomó.

La suegra se emborrachó.
La Muerte un trago también se echó.
La suegra se murió.
La Muerte se la llevó.

María, Alondra y Valentina



Pipo

Estaba Pipo checando
las clases de las alumnas.
Subiendo las escaleras,
se encontró con la Huesuda.

"Quiubo Huesuda", le dijo.
La Muerte sólo lo miró.
"¡Ha llegado tu hora Pipo!"
Al fin la Muerte le respondió.

"¡No digas eso Huesuda!
Todavía tengo cosas que hacer,
como cuidar a las alumnas
y por su bien, ver."

La Muerte al ver que Pipo
buen prefecto era
perdonarle la vida quiso
y se fue por otra persona.

Blanca, Brígida, Xendra, Elizabeth

La niña Palmira

Estaba la niña Palmira
sentada en un balcón.
Mientras la Muerte la mira
se le sale el corazón.

Se miraban fijamente.
Palmira le comentó:
"Aléjate lentamente
o te doy un aventón."

La Muerte enojada
de un brinco se levantó.
Muy molesta estaba
y las patas le jaló.

Palmira no se rendía
y hacia la Muerte caminó
"Mira chula, no te rías",
dijo la Muerte, que no cedía.

Palmira rápido y sin perder tino,
la mandó por donde vino.

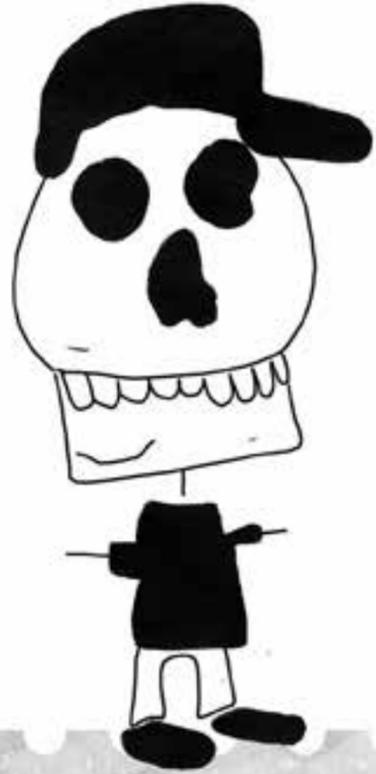
Calaverita colectiva



La Muerte, mi amiga y yo

Estaba la Muerte caminando.
Yo iba en sentido contrario.
Íbamos al mismo paso,
que nos dimos un trancazo.

Yo le reclamé.
La Muerte se alteró.
Vino mi amiga a preguntarme.
Y la Muerte brincó.



¿Qué haces aquí Calaca?

Yo iba por el campo para cortar flores silvestres,
cuando escuché ruidos extraños.
Vi que la Calaca estaba debajo de un árbol.
Aunque yo tenía mucho miedo me acerqué.

“¿Qué haces aquí Calaca?”, le pregunté.
Me dijo: “Estoy buscando comida para comer.
Hace muchos años que no como”.
Yo, con miedo y tristeza, fui alejándome
poco a poco.

Blanca, 13 años

Yo al verla brincar,
me puse a bailar.
Mi amiga, confundida,
me empezó a observar.

La Muerte se calmó
y mi amiga se espantó.
Corrimos tanto,
pero la Muerte nos alcanzó.

Ana Paola, 13 años

Mi mamá y la Muerte

La Muerte y yo estábamos en el balcón.
Mi mamá entró y le dio con el tacón.
La Muerte se enojó
y mi mamá le dijo: “¡Vete!”
Aprovechando su distracción
le di con el ramillete.

Ariana, 13 años



La Calavera y el maguey

Al ir caminando por una finca
me dio por sentarme al lado de un maguey,
en el cual habitaba una hermosa Calavera.

Del miedo yo salté.
Le pregunté que si venía por mí,
a lo cual ella me respondió que sí.

“Pero soy muy joven para morir.
¡Hagamos un trato!”, exclamé.
A lo cual me dijo que sí.

Le dije que si me lograba encontrar
me llevaría
y si no me dejaría.

Así que aceptó.
Corrí hasta llegar a un cementerio...
Pasaron días.

Y nunca me encontró.

La Flaca bajo un árbol

Estaba sentada bajo un árbol,
y de repente llega la Flaca.
Me dice: “Comadre,
¿por qué tan flaca?”
“¡Porque tomo mucho alcohol!”, dije
Dijo: “¡Un trago me tomo yo!”
“No comadre, dije,
¡mejor me lo tomo yo!”

Valentina, 12 años

La Calaca

En un río se encontraba Lupita
pues estaba lavando su ropa.
De pronto llega la Muerte
quien le dice:
“Quiero platicar contigo”.

Lupita, muy asustada, le dijo que no quería.
Con las manos le echa agua.

La muerte muy empapada
se fue muy enojada.

Renata, 12 años

Mi abuela

Vi pasar a la Muerte
por el cerro casualmente.
Me vio y me preguntó:
“Muchacha, ¿qué haces por aquí?”
“Voy a ver a mi abuela”, le respondí.

Yo le pregunté:
“¿Tú, a dónde vas?”

La Muerte me contestó:
“Voy a acompañarte allá adonde vas”.

“¿Para qué quieres acompañarme
a ver a mi abuela?”, le pregunté.

La Muerte me contestó:
“Para conocer a mi próxima alma”.

Sara, 14 años



Frente al mar

Estaba sentada frente al mar.
De pronto llegó la Muerte
y me dio un asustón.

Yo le pregunté:
“¿Quién eres?”
“Hoy te voy a llevar conmigo”,
me respondió.

“No por favor,
soy una niña todavía.
Tengo que vivir.
No me llesves, te lo ruego.”

La Muerte me contestó:
“Está bien, no te voy a llevar
pero no te portes mal, niña.”

Yo le di las gracias
a la Muerte por no llevarme.
Y se fue.
Y no regresó nunca más.

Vrígida, 14 años

La Flaca

En la orilla del río estaba lavando.
Llegó la Flaca y me dijo: “Te estoy buscando”.
“¿Para qué me quieres?”, le pregunté.
“Para llevarte a jugar”, la Flaca me respondió.
“Pero me falta vivir”, alegremente le contesté.
La Flaca se fue, tristemente, a vivir.

Luzoday, 14 años

Maki

Estaba Maki durmiendo plácidamente.
En eso comenzó a soñar con la Pelona.
Se levantó rápidamente.
Ya que soñaba que la Pelona se desmorona.

La Pelona al darse cuenta de que con ella soñaban.
Se levantó y salió corriendo hacia la Tierra.
Mientras tanto a Maki sus papás a dormir le ayudaban.
Al llegar a la Tierra vio quién era.

Maki y la Pelona fijamente se miraban.
Se vieron aun así, sin conocerse.
Los dos se preguntaban:
“¿Y tú quién eres?” y contestaron sin moverse.

Al moverse la Pelona, Maki una patada le aventó.
Y cuando Maki gritó, la Pelona lo calló.
Y aún más, lloró.

Al final se hicieron amigos.
Y así concluyó.

Hannia Kendra, 14 años

La Huesuda en el panteón

Yo en el panteón estaba
cuando la Huesuda apareció.
Yo asustada le dije:
“¿Qué quieres Huesuda?”

Espantada yo estaba.
Muy fríamente contestó:

“Por ti vengo,
por muy mal comportada.”

“Yo bien he trabajado
de lunes a domingo
y sin algún jugo
de desayuno.”

La Muerte contestó: “Tienes razón,
un desayuno yo te daré
porque hoy es domingo y la quincena
¡ya me depositaron!”

Yanet, 12 años



Calaveritas del Semillero Creativo de Artes Cuernavaca

La Calavera y mi abuelo fallecido

Mi abuelo se encontró a la Muerte.
La Muerte lo tomó de la mano.
Se lo cargó y lo abandonó en el cielo.

Ahora yo me la cargaré a ella
Y la abandonaré en el infierno.

Lupita, 7 años

La Calavera en la tienda

La Calavera y yo nos encontramos
en el Forum.
Ella me dijo algo:
“¿Quieres comprar una copa?”
“Sí.
Y también ropa”.

Oliver, 7 años

Aylín

Aylín se llama la Muerte.
Nos sacamos 10 de calificación.
Nos felicitó la miss.
Saltamos y brincamos de emoción.

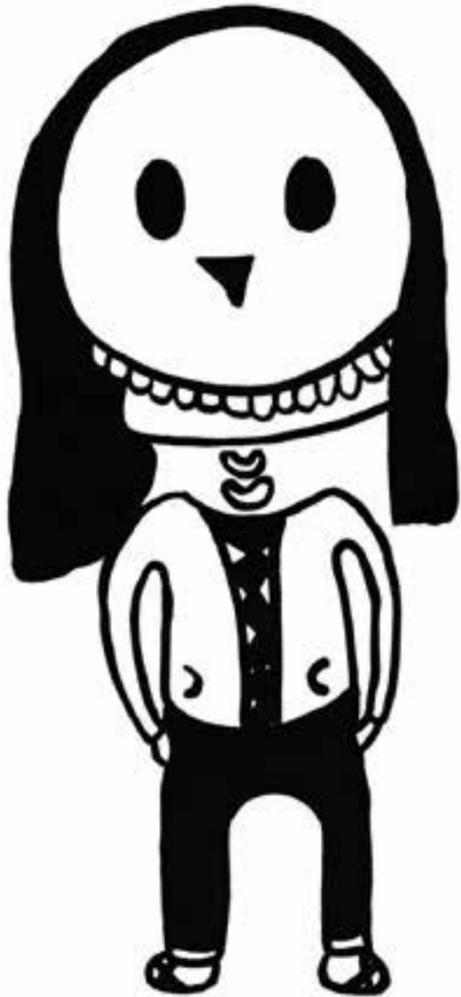
Carmen Zabdi, 6 años

La Muerte en el cine

Me encontré a la Muerte en el cine.
Y tiró la Muerte sus palomitas.

La Muerte fue a sacar su credencial al INE,
luego se fue a comer alitas.

Emiliano, 10 años



La maestra y la Muerte

La maestra estaba sentada.
Se le apareció la Muerte.
Le dijo que ya era su hora.
Y se puso tan pálida como la Muerte.

Cheise Valentina, 9 años

Otra hora más

Mi maestra se comió una dona
y se le apareció la Dientona.
Le dijo que era su hora.
La maestra le dijo que la dejara
y que mejor se llevara a Dora.
La Muerte le dijo: "Te dejo,
pero sólo por ahora."

Aurora, 11 años

La Muerte y el director

Al director se le apareció la Muerte.
El director le preguntó:
"¿Por qué no te llevas al barrendero?"
La Muerte le dijo que vendría
por él en un año.
El director le dijo: "Sí,
en lo que vienes,
me despediré de mis hijos
y de mi esposa."

Oswaldo Gael, 9 años

La Muerte y yo peleando

La Muerte y yo nos encontramos
en los carros chocones.
La Muerte y yo nos odiamos.
Y ella y yo
nos ponemos de chillones.

Zair, 10 años

El nuevo león

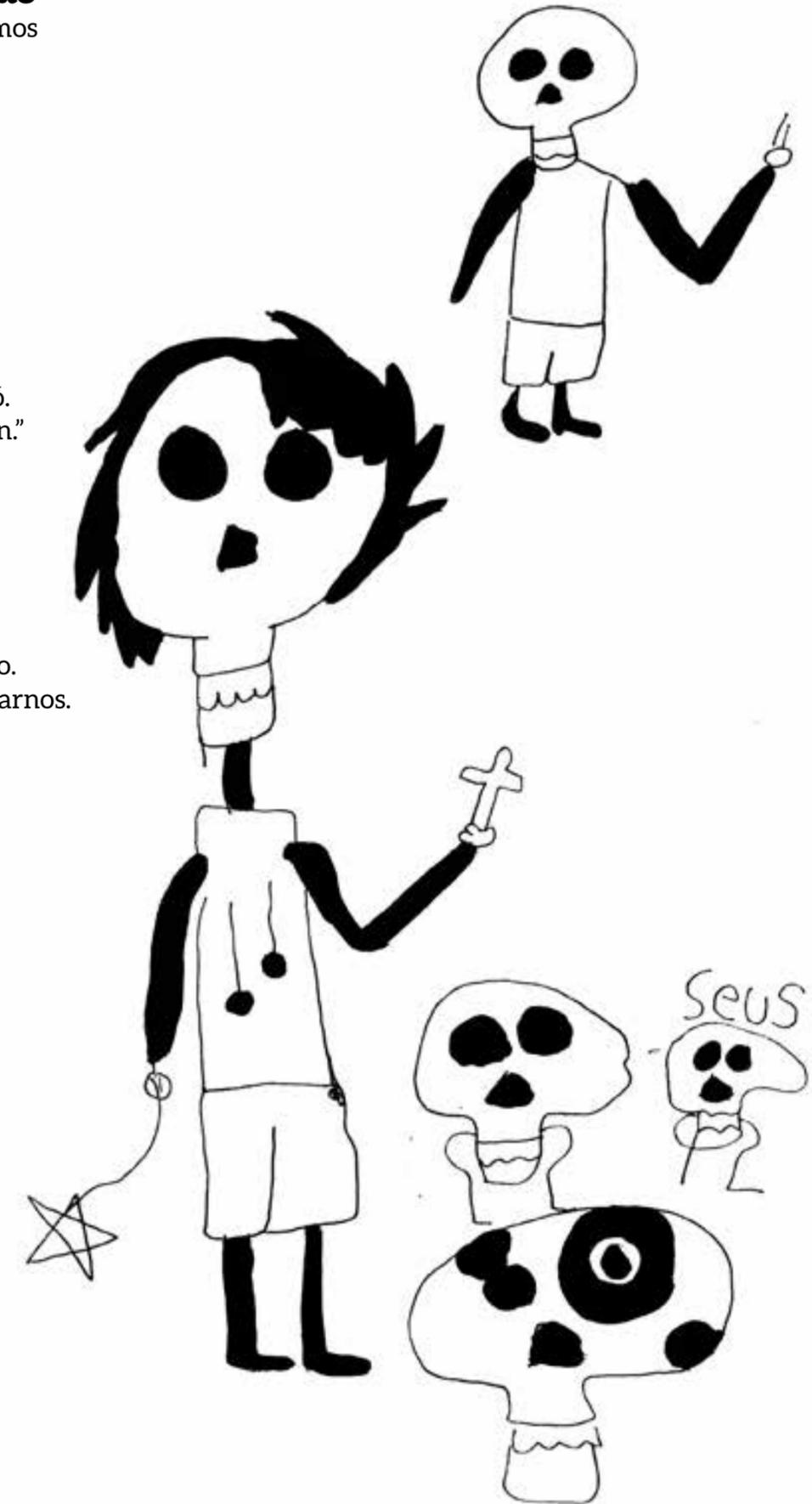
La Muerte fue por un león.
Él no quería pero lo convenció.
Dijo: "Antes, me como un ratón."
Y otro león nació.

Josué, 11 años

En el Zocalito

La Muerte se llevó a mi perrito.
Y pagará por ello tras encontrarnos.
La encontraré en el Zocalito.
Y pagará muy carito.

Vale, Aurora y Chelsie



Balam

Estaba mi gatito Balam sentado como siempre en mi sillón esperando muy indignado que le sirviera más porción.

En eso llegó la Calaca flaca muy alegre con su maraca diciendo que se lo llevaría a su cantón por estar demasiado barrigón.

Entonces yo corrí con frenesí así muy rápido la convencí de que ésa no era buena opción dejaría sin comida a todos en el panteón.

La Calaca un poco decepcionada se dio la vuelta y se marchó yo feliz y entusiasmada de quedarme con mi gatito tragón.

Samantha Fierros Rangel, 10 años

Mi amiga

Linda y hermosa flaquita, y graciosa; ella es mi amiga y es la gran cosa, coqueta y enojona a veces cae gorda, pero con todos sus defectos la aprecio.

En puro menso se fija y no se da cuenta de que vale mucho, llora por las noches y por las mañanas se enamora de otro.

¡Ay flaquita hermosa!, ¡ay flaquita chula! Ahí te la encargo porque no madura, La quiero como mi hermana, aunque no sea de mi sangre, y espero estar con ella hasta que la Muerte nos separe.

Leslie Naomi Nájera Cruz



Adelita

Adelita le decía: "No, yo nunca me voy, Y cuando me vaya regresaré por Moy."

Cuando de repente se lleva rapidito, y en el camino vio un perrito y le dijo: "De una no vayas por un mito", que de la nada se fue por otro caminito.

Fernanda Marín Arizamendi, 14 años

La Catrina

La Catrina se portó muy mal Nos trata a todos como a un animal.

Arleen Bello Martínez, 13 años

¡Catrina traviesa!

A la secundaria llegó la Catrina con muchas ganas de aprender, le tocó la maestra Adriana y ya no sabe si correr.

Luego estuvo con el profe Víctor por ahora todo iba bien, hasta que le tocó historia y ya no sabía qué hacer.

Al terminar el pase de lista se sentó en su butaca y con una cara de risa se rascó su pata flaca.

La Catrina estaba sentada en eso llegó la maestra Rocío, ya estaba desesperada pues tenía mucho frío.

Llegó la hora de comer, la Catrina fue al comedor, lo que ella no esperaba es que llegaran por montón.

Ya después del receso la Catrina se fue para el salón, pero no esperaba el suceso que le diría el profesor.

Llegó al salón la Catrina y el profesor la llamó y la regañó a la canija, pues a todos encerró.

La Catrina algo apenada le fue a pedir perdón, ya que estaba emocionada porque había ido al panteón.

Así termina la historia de esta traviesa Catrina que sólo quería estudiar para a todos poderse llevar.

Mailen

A mi gato asesinado



Estaba mi mamá escribiendo un microrrelato cuando vino la muerte a visitarla un rato.

La Muerte sólo quería platicar, pero mi mamá, furiosa, la fue a ahuyentar.

Enojada, la Muerte se llevó a mi gato y lo mató de un susto, ¡qué feo asesinato!

Eleazar R. Flores, 11 años

viva LA LENGUA viva

	MAYA	MIXTECO	NÁHUATL	RALÁMULI	TSELTAL
VIDA	Kuxtal	Ñuu ñivi	Yolistli	Rawéwari	Kuxlejalil
MUERTE	Kíimil	Tuchi'i	Mikilistli	Mukumé	Lakelil

Da click en los QR para escuchar



EL GUARACHE

Elian Edmundo Téllez Cerda, 6 años



CUENTO CON LA MUERTE

Leonardo Nicolás Espinosa, 8 años



CÓMO PEDIR CALAVERITA

Leonardo Nicolás Espinosa, 8 años



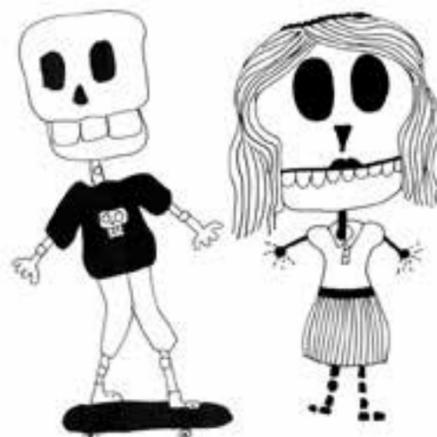
EL GATITO BALAM

Samantha Fierros, 10 años



PERRITA TUNA

Ulises Damián Bermúdez Tufiño, 10 años



La Muerte en náhuatl

Un pequeño mensaje, con mucho amor para nuestros seres queridos que han partido.

Oehkok sesek iwan orechpapalo, Lwan onechilnamikti tiwalas techittakin.
El frío llegó a abrazarme, para recordarme que vendrás a visitarme.

Then yoltoken tlahyowia ika yolkokolistli iwan tonewilistli, yolilistlakayotl yolsewtok iwan totonik.
Los vivos sufren de pena y dolor, las almas de paz y calor.

Weyi mikkeyotl nikan ixtlawak motemi tia miak xochitl, iwan kualtzin tzinteh, tzopeliken iwan ahwiakeh.
Oh Muerte el campo se llena de flores, de bellos y dulces olores.

Se Miki kampa se tlalkawa, yolilistlakayotl paktok, tlen okachi kualli tlasohtlalistli nochipa techpanohtok.
Se muere cuando se olvida, tranquila alma, el amor verdadero nos unirá siempre.

Omisiwatl kimakia then okachi kualtzin itlaken, ipampa mitzkuatlapololtis, se kualtzin sochikuikal tlen kimachilis moyoltzin, iwan ihkoni kualtis tipanos noso tikalakis l mikkilsewian.
La Catrina usa su vestido más elegante, para volverte un poco loco, una melodía que tocará tu corazón es porque ya tienes entrada al panteón.

Iris Magali Montalvo Iteliva, Tequila, Veracruz

Calacas vemos en las
OFRENDAS LAS PONEMOS





Charlando VIDA Y MUERTE

van pasando

Cuando la Muerte conoció a la Vida

La Muerte, como todos los días, meses y años, siempre dejaba rastros de algún difunto. Sean animales o plantas, sólo conoce la oscuridad y el dolor emocional; mientras, la Vida deja todo como nuevo, lleno de color; su vestido siempre lleno de todo tipo de flores brillantes y relucientes; miles de animales creaban nuevos seres gracias a esta hermosa y humilde dama.

Un día, cuando una linda cierva estaba en labor de parto, la Muerte se apresuró para arruinar el momento y reírse un poco del dolor emocional de la cierva. La Vida, por otro lado, corrió para ver el nacimiento del cervatillo y poder darle una nueva alma para que pudiera vivir y crear una nueva generación.

Ambas llegaron al mismo tiempo, se quedaron mirando atónitas al verse, ya que eran diferentes. La Vida vio lo que había detrás de la Muerte; se asombró y le dio un poco de miedo, ya que vio un mundo oscuro, sin color, con un aspecto de emociones negativas. La Muerte también hizo eso y vio un mundo de colores con emociones positivas, lleno de calma y paz.

Asombradas ambas no se dieron cuenta que ya había nacido el cervatillo.

La Muerte dijo: "Linda dama, haz tu magia, quiero ver el color y lo brillante que es lo que tú haces."

La Vida contestó: "¡Claro! A cambio de que me enseñes tu magia."

Ella hizo un alma tan perfecta y hermosa que la Muerte, asombrada e inquieta por ver qué pasaría con el cervatillo, tenía sus emociones confusas.

Después de que la Muerte mostró su magia en un tigre viejo y cansado que la esperaba, la Vida se asombró de ver cómo el tigre descansaba y ya no sufría dolor.

Vida dijo: "Ayudaste al animal a descansar en paz."

La Muerte le contestó a Vida de manera fría: "No es nada nada lindo ver cómo éstos mueren y ver el mundo de color negro y sin emociones, ver cómo tocas algo y nunca despertará..."

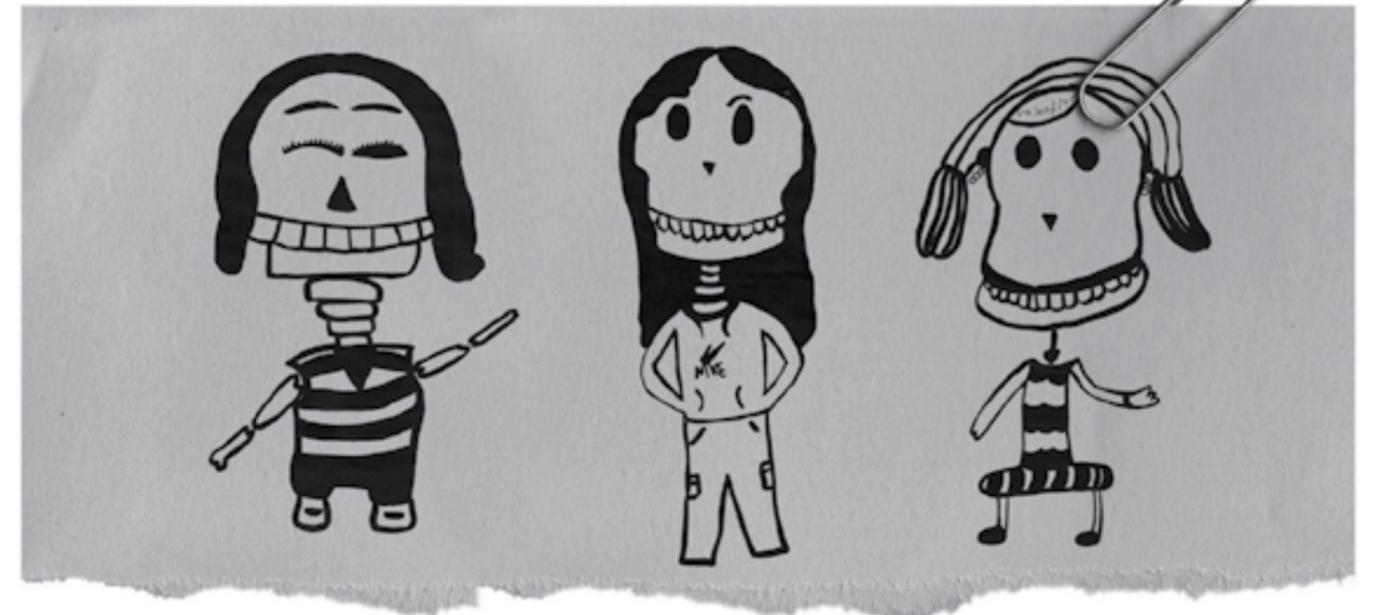
La Vida sin pensarlo abrazó a la Muerte, ésta se asustó pensando que la lastimaría, pero no fue así. Ella conservaba ese brillo que la caracterizaba, y la Muerte abrazó a la Vida, gracias a esto la Muerte se sintió querida por primera vez.

La Vida le susurró a la Muerte: "Eres deseada por muchos cuando están sufriendo de dolor físico, y a veces emocional, pero cuando

se juntan la Vida y la Muerte es diferente, reflexionas y entiendes que vivir es la espera de la Muerte. A veces sientes que no viviste lo suficiente y no quieres morir, pero es necesario para que tu alma descanse...

Aprende a vivir para poder amar a la Muerte.

Sandra, 14 años

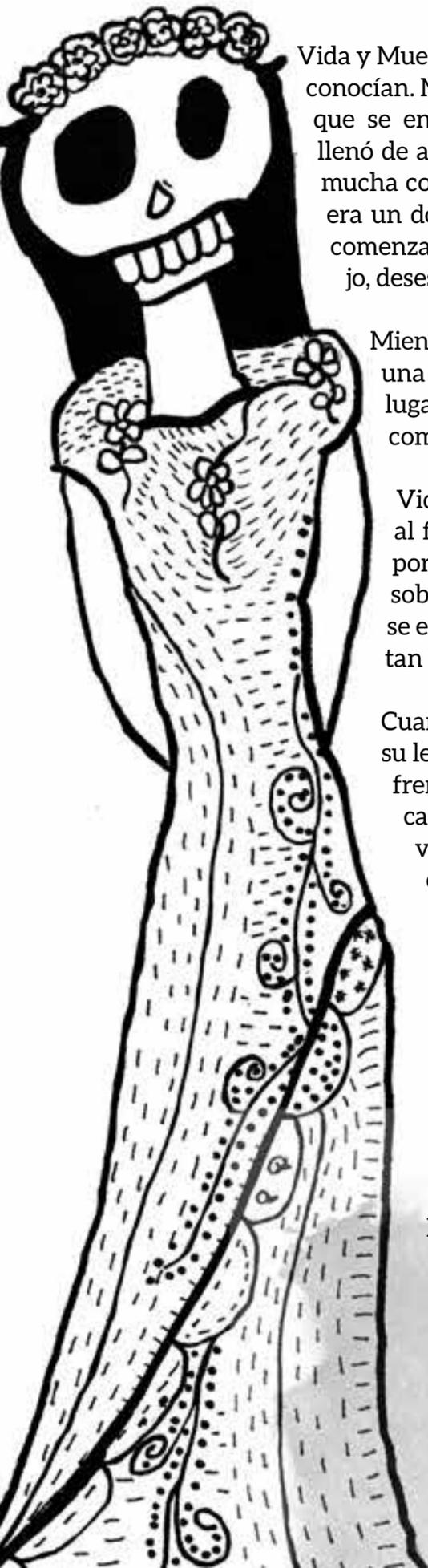


El Tiempo entre la Vida y la Muerte

Hace muchos años, el Tiempo vigilaba que todo estuviera bien en los mundos y se dio cuenta de que algo andaba mal entre la Vida y la Muerte...

Vida envidiaba a Muerte porque a pesar de que daba mucho miedo, ella siempre estaba muy tranquila y llena de paz; en cambio, Vida estaba llena de emociones: entre sentir felicidad, tristeza, estrés, valentía, temor, enojo y miles de emociones más, sentía que se desbordaba de sentimientos. Por otro lado, la Muerte, aburrida en su mundo de paz, deseaba sentir todo lo bonito que tenía Vida.

Al ver lo inconformes que estaban con sus personalidades, al Tiempo se le ocurrió una idea: adelantó a la Vida hasta llevarla al mundo de la Muerte y retrocedió a la Muerte a cuando estaba viva.



Vida y Muerte despertaron confundidas en un mundo muy diferente al que conocían. Muerte estaba asombrada de todos los sentimientos y emociones que se encontraban en ese mundo, así que empezó a disfrutarlos; se llenó de alegría, amor, fiestas de emociones, música, sorpresas y comida, mucha comida. Al pasar el rato, Muerte sintió algo raro en su estómago, era un dolor que cada vez crecía más y más, pero no sólo eso: también comenzaron a llegarle sentimientos no tan agradables, como estrés, enojo, desesperación y cansancio...

Mientras, Vida gozaba de por fin estar tranquila y calmada; sentía una paz muy inmensa que nunca había sentido, se acomodó en un lugarcito y disfrutó de su calma, pero pronto se sintió aburrida y comenzó a extrañar el poder sentir las emociones que ya conocía.

Vida se dio cuenta de que la Muerte no era lo que ella pensaba y que al final no supo valorar el mundo que tenía; algo parecido pasaba por la mente de Muerte, quien reconoció el esfuerzo de la Vida para sobrellevar tantas emociones, porque al final, el mundo de la Vida se encuentra en constante movimiento con momentos buenos y no tan buenos, como el dolor que sintió por estar de tragona.

Cuando Tiempo se dio cuenta de que Vida y Muerte habían aprendido su lección, entrelazó ambos mundos para que se pudieran encontrar frente a frente, y las presentó explicándoles lo importante que era cada una para que exista un equilibrio; le pidió a Vida que no olvide valorar día a día su propia existencia y lo que la rodea, y a Muerte que tuviera siempre presente que ella es muy importante para el ciclo de la Vida.

Y Tiempo, para asegurarse de que Vida y Muerte recordarían esta lección por siempre, les dio como regalo un día del año en el que los dos mundos se fusionan para convivir en una gran fiesta, un día de mucho color en el que la Vida se disfrace de Muerte y pueda sentir calma, y la Muerte se sienta viva y se coloque una ofrenda donde ambas puedan gozar de su comida favorita sin sentir dolor de estómago.

Desde entonces en algunos lugares, especialmente en México, se celebra el Día de Muertos, una fecha en la que recordamos con amor a nuestros difuntos, los visitamos en su lugar de descanso, nos disfrazamos de Catrinas o Catrines y realizamos una ofrenda en memoria de nuestros familiares y amigos, quienes ya se nos adelantaron al mundo de la Muerte.

Ximena Tapia Franco, 10 años

La Vida y la Muerte Obra en un acto

Aquel día la Muerte se encontraba rondando la ciudad, buscando nuevas víctimas, pero en eso se encontró con la Vida.

VIDA: Muerte, ¿eres tú?

MUERTE: Claro que sí, Vida.

VIDA: ¡Guau! No creí encontrarte, aunque sé que estás presente siempre.

MUERTE: Quizá de tantas lamentables situaciones, el destino decidió reunirnos.

VIDA: Puede ser, pues de nosotros depende cada ser vivo.

MUERTE: Así es, aunque no siempre se trata de nosotros, pues han ocurrido cosas que simplemente no es responsabilidad nuestra.

VIDA: En eso tienes razón, aunque bueno, en el caso de los humanos, la mayoría no nos aceptan ni quieren.

MUERTE: ¡¿Pero, qué dices?! Tú eres la mejor bendición para ellos.

VIDA: No, realmente. Al pasar el tiempo las personas “reflexionan” sobre mí, que hasta me llegan a detestar, dicen que tú eres bella, pues eres una forma de escapar de mí.

MUERTE: ¡¿Es en serio?! Vaya, cómo han cambiado las cosas, si supieran que tú eres tan linda.

VIDA: Pues al parecer no tanto, ya que es en mí en donde ocurren las desgracias.

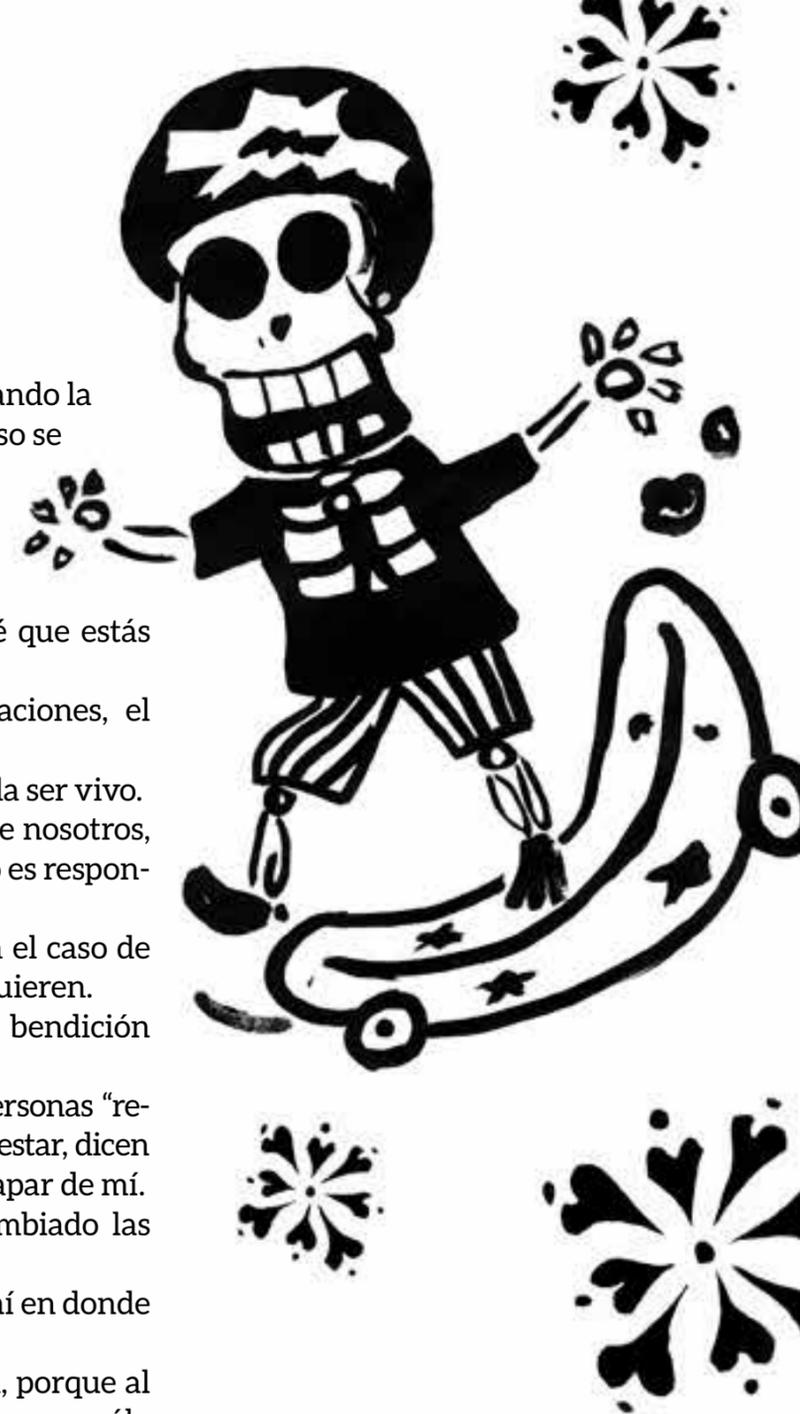
MUERTE: No creí que vivieran en esa mentira, porque al final de cuentas eres lo mejor que puede pasar, yo sólo soy una parte más de ti, pues somos un ciclo.

VIDA: Tal vez realmente me he complicado tanto, y ya ni para cambiarles de pensar, sólo te pido un favor: elige bien a quién te llevas, pues a veces ocasionas grandes tristezas.

MUERTE: No te preocupes, quizá pueda hacerlo. Sin embargo, hay veces que simplemente el tiempo de una persona termina y en cierto punto es lo mejor, aunque cause sufrimiento.

VIDA: Entiendo... ¡Qué dura realidad!

Marisol García Rodríguez



Gracias enormes al generoso trabajo de las coordinadoras y coordinadores de Alas y Raíces en todo el país para convocar a quienes escribieron. Nuestro agradecimiento mayor, a todas las niñas, niños y adolescentes mexicanos que inventaron versos, tomaron fotos, hicieron dibujos y nos compartieron un poquito de su tradición la cual quedó plasmada en estas páginas. A ellos, y al acompañamiento de sus madres, padres, maestros, familiares y amigos, gracias, muchas gracias.

Las imágenes de esta publicación que ilustran la portada, contraportada y las páginas interiores son creación de niñas y niños de Calaveras, taller de ilustración y creación literaria a cargo de Claudia Vences y Carmen Gamiño.

Octubre de 2022



DIRECCIÓN GENERAL
VINCULACIÓN CULTURAL

alas raíces



GOBIERNO DE
MÉXICO | CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

 [gob.mx/cultura](https://www.gob.mx/cultura)